

14082

Let 30/172

ADICION AL CATALOGO DE L. DE ABRIL DE 1871

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

MAMBRÚ,

ZARZUELA BUFA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

LETRA DE

DON ANGEL MONDEJAR Y MENDOZA,

Y

DON LUIS DE CHARLES,

MUSICA DEL MAESTRO

DON RAFAEL DE ACEVES.

2212

MADRID:

OFICINA: SEVILLA, 14, PRINCIPAL.

1872.

L47 - 6202

59-62

# ADICION AL CATÁLOGO DE 1.º DE JULIO DE 1874.

## EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde	TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Á tal amo tal criado.....	1	Todo.	Tres al saco.....	1	Todo.
Al que se hace de miel.....	1	Id.	Los pastores de Belen. (Ópera.)	3	L. y M.
D. Ramon de la Cruz.....	1	Id.	Amor y caridad.....	1	Todo.
El amor y la astucia.....	1	Id.	Amor paternal.....	3	Id.
El barometro.....	1	Id.	La tarde de Noche-buena....	3	Id.
Entre el nieto y el abuelo.../	1	Id.	La caja de Pandora.....	3	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.....	1	Id.	Los zapatos de baile.....	1	Id.
La pet.ca.....	1	Id.	Intriga y amor.....	4	Id.
La verdadera nobleza.....	1	Id.	El miedo guarda la viña....	3	Id.
La astucia de un andaluz.../	1	Id.	El justo medio.....	1	Id.
Nubes.....	1	Id.	La Rubia.....	1	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.	Obrar bien, que Dios es Dios.	2	Id.
Receta para casarse.....	1	Id.	Ba'alla de Ninfas.....	4	Id.
Un hombre comprometido.../	1	Id.	El prisionero cristiano.....	1	Id.
Un momento de locura.....	1	Id.	Un bello ideal.....	1	Id.
Una perra y un gato.....	1	Id.	Llegó la hora!!.....	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.	El nacimiento del Mesías.../	4	Id.
El testamento de Acuña.../	3	Id.	El primer dia feliz.....	3	Música
La astucia de un asistente.../	3	Id.	Alma por alma.....	1	Todo.
La mosca blanca.....	3	Id.	Patria.....	1	Id.
Los secuestradores de Anda- lucía.....	3	Id.	El novio de su mujer.....	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.	La mujer compuesta.....	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.	El Redentor del mundo.....	3	Música
Odio y amor.....	3	Id.	La venida del Mesías.....	1	Libro.
C de L. (Zarzuela.).....	1	L. y M.	Un Milord de Ciempozuelos..	1	Id.
Cuatro demonios y un cabo..	1	Id.	La leyenda del diablo.....	4	Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.....	1	Id.	La suegra.....	1	Id.
= ¡¡¡ Palomo!!!.....	1	Libro.	Violetas y girasoles.....	3	Id.
Tamberlik, Mario y Latorre..	1	L. y M.	La institucion del Rosario.../	1	Id.
Un sevillano en la Habana.../	1	Id. Id.	El amor y la loteria.....	1	Id.
= Tocar el violon.....	1	Libro.	Unos suben y otros bajan.../	1	Id.
El marino.....	2	L. y M.	Un millon.....	3	Id.
= ¡ El Teatro en 1876!!.....	2	Libro.	El vestido azul.....	1	Id.
Los dragones.....	2	L. y M.	La hebra de seda.....	1	Id.
Justos por pecadores.....	3	L. y M.	El alcalde de Sarriá.....	3	Id.
Un lio entre dos castaños.../	1	Todo.	Una víctima de la internacio- nal.....	1	Id.
La feria de las mujeres.....	3	Id.	Las dos cartas.....	1	Id.
La escala de la ambicion.../	3	Id.	El envidioso.....	1	Id.
El Caballero de Gracia.....	3	Id.	Las cajas de cerillas.....	1	Id.
= Perla. (Zarzuela.).....	1	Libro.	Beethoven.....	1	Id.
La peluca de mi mujer.....	1	Todo.	= La liquidacion social.....	2	Id.
Un empréstito forzoso.....	1	Id.	= El principe Lila.....	2	Id.
Agustina la cantinera.....	1	Id.	El baron de la castaña.....	1	L. y M.
La Virgen del Amparo.....	2	Id.	Los prófugos de Ultramar ó los dos apóstoles.....	1	Id.

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionados se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

MAMBRÚ.

José Rodríguez



# MAMBRÚ,

ZARZUELA BUFA EN DOS AGTOS Y EN VERSO,

LETRA DE

DON ÁNGEL MONDEJAR Y MENDOZA

Y

DON LUIS DE CHARLES,

MUSICA DEL MAESTRO

DON RAFAEL DE ACEVES.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de los Bufos,  
el 14 de Setiembre de 1872.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1872.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA LUZ.....	SRTAS. WILLIAMS.
LAURA.....	SARLÓ.
ALELÍ.....	GUTIERREZ.
UN PAJE.....	SANTIBAÑEZ.
MAMBRÚ.....	SRES. CUBAS.
BOMBARDA.....	ROSELL.
GALAOR.....	GOENAGA.

Aldeanos y aldeanas, pajes, damas, soldados y acompañamiento.—Coro general.

---

La escena en Aragon: 1-05.

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. GULLON é HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

**DON RAFAEL MARIA LIERN.**

Querido Rafael: Al tratar de la dedicatoria de *Mambrú* cada autor tenia su exigencia:

Uno se empeñó en que habia de ser á un *buén escritor* y otro en que á un *buen amigo*.

Ya ves si serán tercios, que ninguno ha cedido hasta salirse con la suya.

*Los autores*



---

---

## ACTO PRIMERO.

---

El teatro representa el jardín del castillo de Mambrú. Árboles, jarrones. En primer término dos bancos de piedra, uno á la izquierda y otro á la derecha. Al fondo derecha, el castillo; á la izquierda una verja. Empieza á amanecer.

### ESCENA PRIMERA.

GALAOR, dormido en el banco derecha; ALDEANOS y ALDEANAS, que salen por el fondo.

#### MUSICA.

- CORO. ¡Vedle allí, vedle allí!  
(Con mucho interés.)  
dormido el pobre está.  
El nos dirá  
qué pasa aquí.  
Galaor! chist! Galaor! (Despertándole.)  
Cuéntanos lo que sucede  
por favor.
- GAL. No gritar! Chist! No gritar,  
porque el conde así, se puede  
despertar.
- CORO. La historia aquí pasada  
puedes empezar.
- GAL. Aquí no pasa nada  
de particular.

CORO. Sabemos nosotros  
algo que pasó.  
GAL. Sabeis, pues, vosotros  
mucho más que yo.  
CORO. No, no, no, no.  
GAL. Sí, sí, sí, sí.

CORO. Se dice que Mambrú  
amaba á una doncella,  
y el padre de la bella  
su mano le negó.  
¡Dinos, pues, tú  
si es cierto ó no!

Se dice que despues  
al padre aletargaron,  
la niña le robaron  
y anoche aquí llegó.  
Dinos tú, pues,  
si es cierto ó no.

GAL. Si todos prometeis  
callar esta aventura,  
en breve la sabreis,  
pero se me figura  
que no la callareis.

CORO. Sí, sí.  
Ya se ve que sí.  
Nadie en este mundo  
lo sabrá por mí.

(Todos le rodean.)

GAL. Al buen padre de la bella  
un narcótico le dí.  
Él durmióse y luégo ella  
se fugó detrás de mí.  
Por cien medios que me calle  
nos largamos ella y yo,  
y encontramos un caballo  
que mi astucia preparó.  
Subimos en él  
y al punto el corcel...

CORO. Subieron á él



GAL. Largo: quiera saber  
que se vaya á Salamanca!  
(Los echa á empujones hasta conseguir quedarse  
solo.)

## ESCENA II.

GALAOR, luégo LAURA.

No he visto en toda mi vida  
gente peor educada.  
Aquí se entra en un castillo  
como Pedro por su casa!  
Luégo, qué afán de charlar,  
qué curiosidad, qué ganas  
de saber vidas ajenas.  
Pero ya se ve, se pasan  
el día holgazaneando  
y no miran, no reparan  
que perjudican á quien  
continuamente trabaja.  
Hoy á mí, sin ir más lejos,  
con esa incansable charla,  
me han privado... de dormir  
lo ménos dos horas largas.

LAURA. (Saliendo del castillo.)  
Dichosos los ojos...

GAL. ¿Quién?  
Ah! Sois vos, querida Laura?

LAURA. Sí señor.

GAL. Cuánto me alegro!

LAURA. Yo mas, que tenia ganas  
de echaros la vista encima.

GAL. Sois vos muy dueña de echarla,  
encima, ó á la derecha,  
(Marcando grotescamente los movimientos.)  
ó á la izquierda ó donde os plazca.

LAURA. Estimo la cortesía...  
pero no estimo la guasa,  
que la primera me gusta  
y la segunda me carga.

GAL. Á saber yo que veniais

- con poca gana de chanzas...
- LAURA. Dejad disculpas á un lado.
- GAL. Á cuál?
- LAURA. Al que os diere gana.  
¿Sois vos el paje que estima  
por siempre la fe jurada?  
¿Sois vos el que no rebuye  
los compromisos que trata?  
Sois vos quien digo?...
- GAL. Señora,  
el mismo que viste y calza. (Actitud ridícula.)
- LAURA. ¿Y no os dice la conciencia  
algo que os ofende?
- GAL. (Poniendo la mano en el pecho.) Nada.  
Se guardaría muy bien.  
Tengo brazo, tengo armas  
y...
- LAURA. Basta. Ya me figuro  
lo que sigue. Adios. (Váse.)
- GAL. ¿Se marcha?
- LAURA. Señora, si falté en algo...  
(Volviendo.) ¿Te parece poca falta,  
(Rápido.) pícaro de siete suelas,  
haberme dado palabra  
de casamiento, una noche  
delante de mi ventana,  
y decir que me querias,  
y jurar que me adorabas,  
y decir, á todas horas,  
que escribias á tu casa  
que mandasen los papeles  
para casarte por Pascua,  
y estar haciendo el papel,  
y tenerme empantanada  
un mes ya, como quien dice?  
Pues sabe que no me faltan,  
gracias á Dios, más de cuatro,  
vamos al decir, que me aman,  
y que el dia que yo quiera  
decirles que sí, se casan  
conmigo.
- GAL. Cómo! los cuatro!

LAURA. (Sin oírle.) Porque yo no tengo nada por que bajar la cabeza; y francamente, de cara, aunque me esté mal decirlo, no soy de las desgraciadas. Y como tengo también cien ducados en el arca, y como sé de memoria el arreglo de una casa, y como tengo veinte años, y como yo...

GAL. Basta, basta!  
Confieso mi grave culpa, confieso mi culpa, Laura. Te prometo ser tu esposo ántes de cuatro semanas. Si en tres días no te he visto culpa á la suerte contraria, que por mandato del conde estuve fuera de casa.

LAURA. Sí, ya sé lo que ha ocurrido. Sé que has robado una dama porque el padre no quería casarla con él...

GAL. Chist! Calla!  
(Mirando al castillo.)  
No te escuche.

LAURA. Está durmiendo.  
Qué manías tan extrañas le dan ahora.

GAL. Ya, ya,  
pero hay una que me pasma.

LAURA. Cuál?

GAL. Verás!  
(Llevándola al proscenio derecha y con mucho misterio.)

Todos los días me pone como una estatua, me mira mucho, me toca las narices, y se marcha.

(Pasando á la izquierda.)

LAURA. ¿Y te toca la nariz?

- ¡No he visto cosa más rara!  
GAL. ¿La nariz, ó su manía?  
LAURA. Ambas á dos.  
GAL. Muchas gracias.  
¡El paje de doña Luz! (Viéndole salir.)  
LAURA. Quién?  
GAL. Nuestra futura ama.  
(Galaor se esconde.)

### ESCENA III.

LAURA y ALELI, que sale del castillo, despues GALAOR.

- ALELI. ¡Chist! chist! jóvenes.  
LAURA. Es á mí.  
ALELI. Si, reina de la hermosura!  
LAURA. (No tiene mala figura.)  
ALELI. (Es una moza hasta allí!)  
Escucha pues.  
LAURA. ¿Es urgente?  
ALELI. Vaya!  
LAURA. ¿Será interesante?  
ALELI. Hija, para mí bastante.  
LAURA. Cierto?  
ALELI. Mal haya quien miente.  
Tenia yo un corazon,  
y digo que le tenia,  
porque le dió la manía  
de mudar de habitacion.  
Yo le juzgaba discreto  
y él me dejó de mal modo,  
¡já mí! que, en medio de todo  
soy casi un bello sujeto.  
En esta edad lastimera  
no miran los corazones,  
ni las consideraciones  
de la educacion siquiera.  
¡Yo, que tanto le queria,  
yo, que tanto le cuidaba,  
señores, si le miraba  
casi como cosa mia.  
Pero no intento seguirlo,

pues sufriria, y no quiero,  
que goce ese caballero  
aunque esté mal el decirlo.  
Olvido pues el pasado,  
y usando de mi derecho,  
pongo papeles al pecho  
de cuarto desalquilado.  
Escucha, linda doncella,  
y fijate en este asunto,  
se alquila un cuarto en buen punto  
con asistencia ó sin ella.  
Es moderno, desahogado,  
y alegre por demasia;  
segun costumbre del dia  
alquiler adelantado.  
(Galaor aparece y escucha.)  
¿Te conviene?

- LAURA. Mas primero  
es preciso ver la casa.
- ALELI. Ven á verla.
- GAL. (Poniéndose en medio.) No se pasa  
sin permiso del portero.
- ALELI. Vive Dios que tal ultraje  
me deprime y me rebaja.  
Sabed que hablais con un *paja*.
- LAURA. Con un *paja*.
- GAL. (Con rabia.) ¡Con un paje!
- ALELI. Reñiremos.
- GAL. Reñiremos  
á muerte pese á mi nombre.
- ALELI. No tiemblo, que soy muy hombre.
- GAL. Bueno, luégo lo veremos.
- LAURA. Ah! por piedad, Galaor!  
(Poniéndose en medio de los dos.)  
Ah! por piedad, Alelí.
- MAMB. ¡Qué esto! ¡Qué pasa aquí?
- LAURA. Ah!!
- GAL. Silencio!!
- ALELI. . . . . Es el señor!!

ESCENA IV.

DICHOS y MAMBRÚ, que sale del castillo: se coloca en el centro.

MAMB. ¡Qué pasa aquí! Dílo! dílo! (Á Aleli y Galaor.)

GAL. Nada! (Con mucho miedo.)

ALELI. Nada. (id.)

MAMB. Yo creía

que pasaba *la Tram-vía*.

ó cosa por el estilo.

LAURA. No señor.

MAMB. ¡Hombre, lo siento.

Galaor, oye un instante. (Se acerca.)

¡Que te quites de delante! (Váse corriendo.)

Aleli!... (El mismo juego.) Vete al momento.

ESCENA V.

MAMBRÚ y LAURA, que tambien va á marcharse.

Hay que tener diplomacia:

Quédate tú: necesito

hablarte.

LAURA. Señor, sabeis

que anhelo cumplir mi oficio

de jefe de la cocina

que vos me habeis conferido,

y es necesario que vaya...

MAMB. Pues en este instante mismo

te queria consultar.

LAURA. ¿Para cuestion de algun guiso?

MAMB. Sí: yo estoy enamorado.

LAURA. Me parece buen *principio*.

MAMB. Y este amor en que yo *ardo*

subrás que me tiene *frito*.

Ella tiene mucha *sal*.

¿Tú comprendes?

LAURA. Comprendido

(Laura quiere hablar y Mambrú sigue sin hacerla caso toda la escena.)

MAMB. Y yo, que ya estoy en *ascuas*,  
por saber si mi cariño  
inmenso, por fin y *postre*  
ha de ser correspondido,  
hoy con su *sal y pimienta*  
estoy resuelto á decirselo  
más fresco que unas *lechugas*.  
Pero tengo un genio tímido  
y temo no se me vuelva  
la *tortilla*, me arme un *pisto*,  
me ponga como un *tomate*  
de colorado y corrido  
y otras *yervas*, porque al cabo  
dijo muy bien el que dijo  
que en todas partes se *cuecen*  
*habas*. Y si yo me *pico*  
me diga que quien se pica  
*ajos* come, y esto mismo  
que á otro *avinagrado* amante  
le importára dos *cominos*,  
puede ser que me *quemase*,  
porque yo siempre he creído  
que al que huye del *peregril*  
le sale en la frente. Exijo  
ahora, pues, llamando tú  
al *pan, pan*, y al *vino, vino*,  
digas lo que me hace falta.

LAURA. Despues de lo que habeis dicho  
ya sólo necesitais  
un *enjuague* y un *palillo*.

DUO.

MAMB. ¡Cocinerita de mi cocina,  
yo estoy ardiendo  
de inmenso amor,  
que tu mirada, que me fascina,  
viene encendiendo  
mi corazón.  
Esa lumbre de tus ojos  
y esa sal que tienes tú,  
y esos encantos tan hechiceros

- harán llorando que haga pucheros  
todo un Mambrú.
- LAURA. Una doncella de la cocina  
no siente fuego  
por un señor,  
y pues casarse ya determina  
apague luégo  
su inmenso amor.  
Cuando miente un caballero  
con la sal que mientes tú  
podrá, si sigues con tales tratos,  
hallar la nada entre dos platos  
todo un Mambrú.
- MAMB. Mira á tus piés  
mi juventud,  
soy un pichon,  
ru, ru, ru, ru.
- (Aleteando á su alrededor como los pichones.)
- LAURA. Eso es hablar  
al buen tun tun,  
buen cuco estás,  
cú, cú, cú, cú.

## ESCENA VI.

DICHOS y ALELI, del castillo.

HABLADO.

- ALELI. Doña luz dice, señor,  
que si dais vuestro permiso  
os vendrá á ver. (Váse.)
- MAMB. Ah! Salid! (Á Laura.)
- LAURA. Vaya! Que siga el alivio. (Váse.)

## ESCENA VII.

MAMBRÚ.

- MAMB. Doña luz, y el caso es  
señores, que estoy temblando.  
Es natural; ya se vé,

despues del aleve rapto,  
ella me pedirá cuentas  
de mi proceder villano,  
pero en diciéndola, que...  
que... pues tengo que pensarlo.  
(Váse haciendo aspavientos.)

---

### ESCENA VIII.

DOÑA LUZ, que sale del castillo.

#### ARIA.

Soy la paloma tranquila y pura  
presa en las garras del gavilan,  
mas en las alas de mi ventura  
tal vez mi dicha podrá volar.

Si tu hija, oh padre, es infiel,  
sólo has de culpar  
á tu gran rigor,  
que al romper mi cárcel cruel  
léjos de mi hogar,  
voy buscando amor.

Libre quiero ser,  
libre quiero amar;  
todo mi placer  
es coquetear;  
y al que quiero yo  
le hago ver así  
lo que cuesta un no,  
lo que vale un sí.

---

### ESCENA IX.

DOÑA LUZ y MAMBRÚ, que llega por la izquierda.

#### HABLADO.

MAMB. Tiemblo; lo que va á decirme.

- LUZ. (Al verlo va resueltamente á él.)  
¿Conque vamos á casarnos?
- MAMB. Cómo?
- LUZ. Como todo el mundo.
- MAMB. Como todo el mundo?
- LUZ. Claro!
- MAMB. Por mí no hay inconveniente.  
Si vos...
- LUZ. Yo no tengo obstáculo  
respecto de nuestra union.
- MAMB. Pues se da por terminado  
este incidente.
- LUZ. Caramba!  
Futuro esposo, reparo  
que teneis muy pocas ganas  
de hablar de tan deseado  
enlace!
- MAMB. No he de tener!  
¡Pues poco que me entusiasmo!  
Mirad, vos ireis así  
(Va ejecutando grotescamente lo que dice.)  
á mi derecha. En llegando  
os pondreis enfrente. Bien.  
Luégo me dareis la mano;  
luégo nos bendecirán;  
luégo os cogeis de mi brazo;  
luégo vamos por en medio  
de todos mis cortesanos:  
dirán: ¡que vivan los novios!  
y nosotros saludando.  
Luégo á bailar un minuet,  
luégo á tomar un helado,  
luégo nos despediremos  
de señores y vasallos,  
luégo á las habitaciones  
interiores de palacio,  
luégo sonará la música  
y tendremos que asomarnos,  
escucharemos algunas  
piezas, pero al poco rato  
los despedimos y entónces...
- LUZ. No, no, no los despedamos.

MAMB. Qué! os gusta lo filarmónico?  
LUZ. Sí, la música es mi encanto!  
No habeis oido decir,  
este mundo es un *fandango*?  
(Mambri marca las actitudes de lo que oye á  
Doña Luz.)  
El que se encuentra rabioso,  
no dicen que está *trinando*?  
No dicen que se da tono  
el que vive en cierto rango,  
y que le dan *una solfa*  
al que le pegan de palos?  
Este lleva la *batuta*  
dicen al que tiene mando,  
y al otro que le dan *bombo*  
porque dan en elogiarlo.  
Se dice que están *acordes*  
los que igual piensan de un caso,  
y un patan cuando se educa  
dicen que se va *afinando*.  
Hay vigilantes *nocturnos*,  
refranes que son *adagios*  
y caballeros *andantes*  
y quien vive *con trabajo*.  
Y admiraos, hasta á un sordo  
hay con trompeta que hablarlo.  
(Empieza la orquesta.)

## ESCENA X.

DICHOS y ALELI.

LUZ. Qué es eso?  
MAMB. No sé.  
LUZ. Otra vez!  
MAMB. No somos sordos!  
LUZ. Veamos!  
ALELI. Señor, á vuestro castillo  
ha llegado un mensajero,  
que me encargó que al instante  
os entregara este pliego.  
MAMB. (Adios, esta patochada

me la estaba yo temiendo.)  
Yo tiemblo. Veamos. (Abre el pliego.)

—  
TERCETO.

LUZ. Qué es ello, sepamos?  
ALELI. Qué diablos será?  
MAMB. No puedo leerlo.  
LUZ. Yo quiero saberlo  
ALELI. No intento yo verlo,  
lo que fuera sonará.  
LUZ. Traed.  
MAMB. Tomad.  
LUZ. (Leyendo.) El rey nuestro señor  
os nombra general.  
MAMB. (Saltando de alegría.) Cuánto honor!  
LUZ. Y os manda á pelear.  
MAMB. (Á punto de desmayarse.)  
(Ese ya es otro particular.)  
Cielos! Dejarte aquí!  
nunca tendré valor.  
LUZ. No tiembles tú por mí.  
LUZ y ALELI. Primero es el honor!

—  
LUZ. Á la cabeza de tus guerreros  
tú partirás,  
y con el filo de tus aceros  
tú vencerás.  
Verás entónces  
cuando empieces á luchar,  
arder tu sangre  
como lava de un volcan.  
Irás volando  
con tu indómito corcel,  
y lanza en ristre  
clavarás á cinco ó seis.  
Verás á alguno  
que al lanzarse sobre tí,  
un metrallazo  
se le lleva la nariz.

—

MAMB. y ALELI. } Iré } volando  
                          } Irá }  
con } mi } indómito corcel,  
      } su } y lanza en ristre  
clavaré } á cinco ó seis.  
clavará }  
      Veré } á alguno  
      Verás }  
que al lanzarse sobre } mi  
                                  } ti  
      un metrallazo  
se } me } lleva la nariz.  
   } le }

HABLADO.

MAMB. Vamos, vamos, Alelí,  
que estamos perdiendo el tiempo,  
que se apresten mis mesnadas  
y acudan mis caballeros.  
Á Galaor si le ves  
que venga, que quiero verlo. (Váse Alelí.)

ESCENA XI.

MAMBRÚ y DOÑA LUZ.

MAMB. Escucha. Hablemos los dos.  
(Trágicamente toda la escena.)  
LUZ. Qué dices! ¿Que no te vas?  
MAMB. Sí, mujer! ¿Pero podrás  
resistir mi último adios?  
LUZ. Preciso es que se conforme (Casi llorando.)  
mi pecho con esta herida.  
MAMB. Ya ves, una despedida  
de gala con uniforme.  
No te puedes desmayar  
ni abrazarme. Alguna frase,  
algún suspirillo pase,  
pero de ahí no ha de pasar.  
LUZ. ¡Tan débil me juzgas tú!

Pues te engañas por la traza,  
mi raza es tu misma raza,  
yo soy digna de un Mambrú.

MAMB. (Oyéndola entusiasmado, da un ridículo salto á la palabra Mambrú.)

Fuerza es que así continues,  
pues quiero uncir con mi gloria  
al carro de la victoria  
el tronco de los Mambrúes.  
Y ahora déjame, y destierra  
tu dolor. ¡¡Cuánto me quiere!!

LUZ. (Dándole un golpe en el hombro izquierdo del que queda Mambrú inclinado.)

Adios.

MAMB. Lo dicho; se muere  
como dure un mes la guerra!

## ESCENA XII.

MAMBRÚ solo, siempre inclinado á la izquierda.

(Llamando.)

Galaor! Si no hay remedio  
voy á ver si le confundo!  
qué iba yo á hacer en el mundo  
si me parten por en medio.

## ESCENA XIII.

MAMBRÚ y GALAOR, del castillo.

GAL. ¿Me llamis?

MAMB. ¡Sí, Galaor!

GAL. Tanta honra!

(Observando á Mambrú, que sigue inclinado.)

MAMB. Escucha!

GAL. Escucho.

(Subiéndole el brazo rápidamente.)

MAMB. Hará no se cuántos años  
que yo por un noble impulso  
te admití de limpia...

(Vuelve á inclinar todo el cuerpo á la izquierda.)

- GAL. Basta.
- MAMB. Señor, pasad á otro punto. (El mismo juego.)
- MAMB. Paso y sigo. Me ofreciste ser fiel de un modo absoluto y hacer cuanto te mandase sin manifestar escrúpulos, en gracia á que yo te he dado á luz... hasta cierto punto. Luégo, el secreto de anoche pone á mi amistad más nudos. (Se abrazan.)
- GAL. ¡Oh! Si fueran corredizos no me dabas más disgustos.)
- MAMB. (Riéndose y muy alegre.)  
¡Con qué gracia la robaste!  
qué rapto más pistonudo!  
Qué manera de subirla  
sobre el caballo! Qué pulso!
- GAL. Señor! (id.)
- MAMB. (Poniéndose sério de pronto y con gesto amenazador.)  
Pero ahora recuerdo  
que tú la apretabas mucho.
- GAL. (id.) Es que iba el caballo á escape y ella, ya veis! con el susto!  
Luégo perdí los estribos  
y por poco si me escurro.
- MAMB. Si no me enfado. (Rien los dos.) Á ver, ponte  
(Se ponen serios rápidamente.)  
de perfil. Tres dedos... justo.  
(Mirando y midiéndole la nariz.)
- GAL. La manía!
- MAMB. Por supuesto  
que callarás?
- GAL. Como un mudo.
- MAMB. Haz el favor de toser.  
(Galaor tose ridículamente. Mambrú le imita dos ó tres veces.)  
Sublime, estamos á duo.
- GAL. Pero explicadme...
- MAMB. Ya sabes  
que por mi abolengo fúlgido  
soy señor de horca... (Le oprime el cuello.)

- GAL. Y cuchillo.  
(Separáudole haciendo que le hiere en el pecho.)
- MAMB. Como lo dice mi escudo,  
que tiene una perra en campo  
de gules..
- GAL. Un gran dibujo!  
Sobre todo la montura.
- MAMB. Como que es la que yo uso,  
por la cual, si no obedeces  
á tu señor, te desnucó.  
Ahora bien. Gentes que ignoran  
los principios inconcusos  
de la buena educacion  
que sabe el chico más rudo,  
me han declarado la guerra.
- GAL. Pues castiga ese abuso  
yendo al frente de las tropas  
en vuestro soberbio bruto.
- MAMB. (Pegándole en el hombro y repitiendo el juego  
anterior.)  
Teniéndote á tí, he pensado  
que ocupes mi puesto al punto.
- GAL. (Inclinado á la derecha.)  
¡Yo! Tanta honra...
- MAMB. (Subiéndole el hombro sin apercibirse de ello.)  
Qué quieres!  
Me ha parecido oportuno  
que des lustre á mi bandera  
ya que en dar lustre estás ducho.
- GAL. Pero en la primera guerra  
en que vais á entrar no es justo  
que yo ciña los laureles.
- MAMB. No te preocupe ese punto.
- GAL. Y si me rompen la crisma?
- MAMB. Ya te pondré un sustituto.
- GAL. Pero si os quedais aquí  
no han de creer ese absurdo.
- MAMB. Es que tú serás Mambrú  
y yo Galaor.
- GAL. Lo dudo!
- MAMB. ¡Que no! Pues mira el objeto  
de mis continuos estudios!(Saca una nariz.)

GAL. ¡Cielos! Esa es mi nariz!  
MAMB. Es igual, punto por punto.

GAL. Si está hablando!

MAMB. Ves ahora

si preveo? Tú al minuto  
te vestirás mi armadura,  
y yo tu traje. No escucho  
más objeciones: ó admites  
ó te cuelgo.

GAL. Capitulo.

MAMB. Paso redoblado... ¡Marchen!

GAL. Pero señor, ved que...

MAMB. (Dándole el brazo.) Uno!

(Vánse marcando el paso, por la derecha.)

## ESCENA XIV.

DOÑA LUZ y BOMBARDA.

Aparecen por la izquierda. La primera viene apresurada á sentarse en el banco de la izquierda. Bombarda siguiéndola.

BOMB. Mi vida, mi luz, mi amor,  
mi flor, mi cielo, mi bella,  
mi sol, mi luna, mi estrella!  
LUZ. (Qué bárbaro!)

BOMB. Servidor!!

---

### MUSICA.

#### DUO.

BOMB. Señora, la mi señora,  
no me quereis escuchar?

LUZ. (Ay! qué moscõn es este hombre.  
Es un tábano infernal.)

BOMB. Es quizá que no me entiende,  
pues su aire es alemán!  
¡Será una chica alemana!  
¿Sí? La voy á probar.

---

Si arranca tus suspiros  
un español,

me pego cuatro tiros  
en el Tirol.  
Mi amante y dulce afan  
es siempre puro y fiel,  
soy un galan  
como la miel.  
Desde el Tirol  
vine por tí,  
que allí no hay sol  
si estás aquí.

Pues no me escucha y bosteza!  
Que esto pase á un capitan,  
y de los tercios flamencos!  
pues me empiezo ya á quemar.

LUZ. (Levantándose de pronto y con rapidez á Bombar-

da, que huye.)

Ya me canso de escuchar  
tan continua necedad.  
Sois un necio insustancial,  
y no os quiero tolerar.  
Caballero, reparad  
que me va cargando ya  
ese modo de charlar,  
y lo haceis bastante mal.

BOMB. Lo veremos. Bah! Bah!

¡Ay mi señora!

LUZ. ¡Ay, pobre!

dura fué la leccion.

La merece.

BOMB. Veremos  
si la pagas ó no.

LUZ. Se arrepiente? no quiero  
que me guarde rencor,  
me perdonais?

BOMB. Señora;  
yo os demando perdon.

LOS DOS. Sí arranca { mis suspiros  
                  { tus  
                  un español,  
                  pegaos } cuatro tiros  
                  me pego }

en el Tirol.  
Mi amante y dulce afán  
es siempre puro y fiel.  
tengo { un galán  
soy {  
como la miel.

BOMBARDA.

LUZ.

Desde el Tirol  
vine por tí,  
que allí no hay sol  
si estás aquí.

Nada el Tirol  
me importa á mí,  
que yo mi sol  
lo tengo aquí.

HABLADO.

- BOMB. Ah! perdonadme, señora.  
Un mes lo ménos ó más  
hace que os sigo y me llamo  
Bombarda. Soy capitán,  
me alisté en Flandes! Qué chicas!  
que se crían por allá!  
Aquí también. Sobre todo  
en nuestro tercio los hay  
de un empuje! Qué guerreros!  
la guerra es mi ceguedad.  
Y ahora que reparo, este  
no es vuestro castillo! Ya!
- LUZ. Teneis mucha perspicacia!
- BOMB. Como mi memoria es tan....  
¡Conque os han robado! bueno!  
pues os voy á *desrobar*. (Va á abrazarla.)
- LUZ. Caballero! Quieto estaos.  
Quiere la fatalidad  
que el que hoy iba á ser mi esposo  
tenga que irse á pelear!  
También os vais á la guerra,  
van á mataros!...
- BOMB. Quizás!  
Pero si me detuvierais  
ó se me olvidase!
- LUZ. Ah!

- No os vayais, no. Yo os lo ruego.  
BOMB. ¿Me correspondéis?  
LUZ. No tal.  
BOMB. Pero?...
- Quito un enemigo!...  
LUZ. Enemigo yo! Jamás.  
BOMB. De mi amante.  
LUZ. Oh! Dios, qué infamia!  
BOMB. Un amante! Ah! sí, es verdad,  
ya me lo habeis dicho ántes  
y me he enfadado. ¿Y qué tal,  
es guapo? Cómo se llama?  
LUZ. Mambrú!!  
BOMB. Es él! ¿Dónde está?  
quiero abrazarle. Es mi amigo;  
no hay dos que se quieran mas.  
Si entre los dos hemos hecho  
más conquistas que un sultan.  
LUZ. ¿Cuándo?  
BOMB. Anoche mismo fuimos  
con dos chicas á cenar.  
LUZ. Infames!  
BOMB. (Soy un cernícalo!  
pues no me olvidaba ya...)

## ESCENA XV.

DICHOS, ALDEANOS DE AMBOS SEXOS.

- ALD. ¡Ea, pecheros, villanos  
y demas gente ordinaria!  
cantemos á una y fuerte.  
¡Ar!  
TODOS. Suene la trompa... (Cantando.)  
LUZ. Basta.  
ALD. No, no basta, que venimos  
muy humildes y con ganas  
de despedirnos y es justo  
que se nos oiga.  
BOMB. Qué charla.  
TODOS. (Dirigiéndose al castillo.)  
¡Suene!... (Cantando.)

VOZ. (Mambrú dentro.) Silencio!  
ALD. Está visto,  
no quieren que suene nada.

### ESCENA XVI.

DICHOS, LAURA, con una maleta; ALELÍ, GALAOR, con la ar  
madura de Mambrú, la visera calada; MAMBRÚ, con el traje  
de Galaor, nariz postiza y grandes bigotes. Salen del castillo.

LAURA. Ya he dispuesto su maleta.

LUZ. Y él llega! qué airoso marcha.

BOMB. Qué? Conoceis á ese hombre?  
es Mambrú, mi camarada.

MAMB. (Á Galaor.)  
Avanza despacio.

GAL. (Ahora  
nos dan una que nos baldan.)

MAMB. Que estás hecho un poste. Besa  
la mano á mi amante... anda...

GAL. Pero...

MAMB. Tú acciona, que yo  
me encargo de hablar.

(Galaor va á besar la mano de Luz y vuelve al la-  
do de Mambrú.)

Es tanta  
mi emocion, señora mia,  
que se anudan las gargantas  
en mis palabras.

LUZ. Lo creo,  
porque se os lengua la traba.

MAMB. Eseuchad todos, no sea  
que gaste pólvora en salvas.

(Galaor hace los gestos, que indican lo que dice  
Mambrú.)

Por si lo ignorais, sepades  
que voy á la guerra en aras  
de mi amor patrio, blandiendo  
esta valerosa espada...

(Alza esos brazos.) ¡Vasallos,  
llorad luégo si me matan,  
como es muy posible. (Ahora

detente y dí que me aplaudan.)  
GAL. Que viva mi dueño!  
TODOS. ¡Viva!  
MAMB. Despidámonos y en marcha.  
ALELI. Ya están aquí tus soldados.  
BOMB. Ya se van, pues que se vayan.

### ESCENA XVII.

DICHOS, GUERREROS y PAJES, con pendones, música y todo cuanto llevaba un ejército á campaña.

#### MUSICA FINAL.

CORO. Pronto á la guerra,  
pronto á luchar;  
toda la tierra  
debe temblar;  
que es nuestro empuje  
rudo y feroz,  
y el orbe cruje  
con nuestra voz.

LUZ. No le acompañas? (Á Mambrú.)  
MAMB. Exige  
que me quede aquí.

LUZ. Pues bien,  
despues que se marche, vuelve,  
que te necesito ver.  
Á mí?

MAMB. (Solos y en secreto  
BOMB. tenemos que hablar despues!)  
MAMB. Todavía á mí?  
ALELI. (Ya sabes  
que hablaremos luégo.)  
MAMB. Bien,  
quedo enterado.

LAURA. (Si faltas,  
nunca me vuelvas á ver.)  
MAMB. Ay, Galaor, ay, Galaor!  
en qué misterios te ves!

Presumo que aunque me quedo,  
voy á la guerra tambien.

LUZ, ALELI, LAURA y BOMBARDA.

Esta noche! Cuidado!

MAMB. Quien le tendrá soy yo.

LOS CUATRO. Que aún no se ha marchado.

MAMB. No se ha marchado, no.

LOS CUATRO. No se ha marchado, no.

(Á Galaor se le ve temblar por debajo de la coraza.)

TODOS. Pronto á la guerra, etc.

Á UN TIEMPO.

LUZ. Adios por fin, amado mio,  
mi dulce amor, que tanto ansío,  
contigo va, te sigue en pos.  
Tu ardor febril te ofrece gloria;  
vé sin temor á la victoria,  
tu dulce bien, adios, adios.

GAL. Adios por fin, lucero mio,  
tu dulce amor, que tanto ansío,  
conmigo irá, me sigue en pos;  
tu ardor febril, me ofrece gloria;  
voy sin temor á la victoria,  
mi dulce bien, adios, adios.

MAMBRÚ, BOMBARDA, LAURA y CORO.  
Adios, señor. Demuestra el brio.  
Con tu valor sereno y frio  
la fama ya te espera en pos;  
tu ardor febril te ofrece gloria,  
vé sin temor á la victoria!  
Oh! gran señor, adios, adios.

LUZ. (Adelantándose.)  
¡Bardo ilustre y melífluo,  
muestra tu dolor!  
y entona un canto bélico  
á tu señor.

TODOS. Oh! dolor! oh! dolor!  
se va á la guerra nuestro señor.

MAMB. En marcha pues.

TODOS. En marcha.

MAMB. ¡Oh!

Mambrú se va á la guerra,  
mironton, mironton, mirontela. (Llorando.)

Mambrú se va á la guerra,  
no sé si volverá.

Todos. Mambrú se va á la guerra,  
mironton, mironton, mirontela.

Mambrú se va á la guerra,  
no sé si volverá.

(Galaor se marcha; ábrense las tropas para darle paso; los aldeanos agitan los pañuelos, Doña Luz cae desmayada. Cuadro animado.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



---

---

## ACTO SEGUNDO.

---

Rompimiento abierto al fondo con galería practicable. Cuadros de familia, y entre ellos el de Mambrú. Muebles de época, dos sillones á la derecha y dos á la izquierda.

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA LUZ, reclinada en un sitial; BOMBARDA á su derecha; ALELÍ á la izquierda; MAMBRÚ en segundo término y CORO de damas y pajes, estos con liras.

#### MUSICA.

- CORO. Oid, escuchad,  
una trova armoniosa y sencilla,  
que inspira el amor.  
¡Amad! ¡Amad!  
Esto dicen los trinos y aromas  
del ave y la flor.
- 
- LUZ. Para que amengüe mi llanto,  
cuenta, mi buen Galaor, (Á Mambrú.)  
una leyenda de aquellas  
que tocan al corazon.  
(Coro repite.)
- 
- MAMB. (Hablando con música.)  
Bajo la capa del cielo,

que es una señora capa,  
tendió la noche su manto  
y apareció encapotada.  
Corría en silencio el río  
y con corriente tan mansa,  
tan mansa, que parecía  
que estaba domesticada.

(Durante la leyenda el coro imitará todos los movimientos de Mamburá.)

Á través de pardos picos  
brillaba la luna casta,  
que andaba de picos pardos,  
un arroyo murmuraba.  
En las ramas de los árboles  
aves nocturnas estaban,  
pues cierta casta de pájaros  
anda siempre por las ramas.  
Y alrededor de un castillo,  
que dicen que se levanta  
y no dicen que se acuesta  
porque no les da la gana,  
estaba un doncel vagando,  
y tanto y tanto vagaba,  
que parecía en la sombra  
al genio de la vagancia.  
Así le dieron las once,  
pero el doncel sin tomarlas,  
sacó fuerzas de flaqueza  
y soltó su serenata.

(Todos figuran tocar la lira.)

CANTAD .

¡Castellana del castillo!  
no useis dureza tan dura  
con un amante que os ama  
locamente, con locura.  
Diariamente por el día  
y por la noche nocturna,  
en el calor caluroso  
y con la lluviosa lluvia,  
canta mi voz,

no desdeñeis desdeñosa  
mi amorosísimo amor.

(Hablado con música.)

¡Apenas calló el doncel,  
se abrió una estrecha ventana  
que daba al bosque, decían,  
sin decir lo que le daba.  
Salió por ella una cosa,  
que aunque la tuvo por cara,  
por lo usada y por lo vieja  
debía de ser barata.  
En el suelo cayó un bulto,  
él lo sajó con la espada  
y halló ¡¡medio panecillo!!  
media trucha! y cinco pasas!  
Y escuchó el pobre mancebo  
un torrente de palabras,  
que á fuerza de ser torrente  
tenía la voz cascada.

**CANTADO.**

Caballero, caballero, (Imitando la vieja.)  
torne la su lengua muda,  
ca non escucha sus ansias  
la duquesa de la Trucha.  
Quitarvos del su castillo  
que está la noche asaz húmeda,  
y si non vos quitaredes  
cogeredes un reuma.  
Idos con Dios,  
y que os sirva en el camino  
lo que daros me mandó.

Todos. (Remedando á Mamburú.)

Idos con Dios  
y que os sirva en el camino  
lo que daros me mandó.

HABLADO.

- MAMB. ¡Dichosos, felices tiempos  
estos de la edad pasada,  
en que componiendo trovas  
y endechas y serenatas,  
si no se sacaba mucho...  
á lo ménos... se cenaba!!!
- LUZ. (Se levanta.)  
Id á verter nuevas lágrimas  
con tierna solicitud.
- MAMB. Y vos?
- LUZ. Estoy cansadísima,  
llorad en mi nombre, agur.  
(Vánse todos gimiendo.)  
(Á Bombarda.)  
Vos, quedaos...
- BOMB. Yo?... no hay óbice?
- LUZ. No notais que sufro aún  
por su partida?
- BOMB. Es muy lógico.
- LUZ. Si con horrible segur  
la parca de un golpe bárbaro  
cortara su juventud,  
qué haria yo pobre pétalo  
de hermosa violeta azul...  
sola en el mundo muriéndome  
sin sol, sin nada, sin un...
- BOMB. (Imitándola.) Sin un...
- LUZ. Sin un jóven ávido  
de amorosa esclavitud.
- BOMB. (Si me atreviera...)
- LUZ. ¡Qué tímido!
- BOMB. Doña Luz, hermosa Luz,  
aunque os parezca una intrépida  
inverosimilitud,  
mi pecho es el receptáculo  
de una pasión no comun,  
intransigente, volcánica  
y en toda su plenitud.  
He dicho. (Soy un galápago

- si no desbanco á Mambrú.)  
LUZ. Basta; si escuchasen...  
BOMB. ¡Cáscaras!  
necesito de amplitud  
para explicar sin escrúpulos.  
LUZ. Cenareis conmigo.  
BOMB. Oh! Luz,  
cenar con vos! ¡Si de júbilo  
me va á dar un patatús!  
LUZ. Marchaos.  
BOMB. Tomad...  
(Bombarda saca un pliego, y despues de mirar á  
todos lados, se lo da á Doña Luz con mucha timi-  
dez, y al irlo á coger Doña Luz, lo deja caer al  
suelo.)  
LUZ. (Qué cándido.)  
BOMB. (Yo no me atrevia... agur...)  
LUZ. Pero... (Señalándole al pliego.)  
BOMB. (Lo dicho, un cernicalo  
si no suplanto á Mambrú.) (Váse.)

## ESCENA II.

DOÑA LUZ, MAMBRÚ.

- MAMB. Me llamaba la señora...  
LUZ. No.  
MAMB. ¡Se entregaba al dolor.  
¡¡La ausencia de mi señor!!  
LUZ. No se trata de eso ahora.  
Harto sufrí mi pesar,  
y si vieras qué termento...  
Ya ves tú cuánto lo siento!  
pues no lo puedo llorar.  
Sufrí sin igual quebranto,  
sentía acervos enojos  
y no asomaba á mis ojos  
ni una gota de mi llanto.  
Y sentí en mi soledad  
por eso dolor mayor,  
de modo que fué un dolor!...  
MAMB. Un dolor... sin humedad.

LUZ. Sobre todo ese retrato (Por el de Mambrú.)  
me produce un no sé qué...

Ayer cuando le miré,  
si vieras, pasé un mal rato.

MAMB. Lo creo.

LUZ. Su mala estrella  
aterra mi corazón...

me parece una visión...

MAMB. (La visión lo será ella.)

LUZ. Qué noche, triste de mí!

MAMB. (Por eso busca jolgorio.)

LEZ. Me encerré en mi dormitorio  
y hace poco que salí.

Nadie ha penetrado en él,  
es decir, exceptuando...

MAMB. ¡Ah! ¿por qué? quién? cómo? cuándo?

LUZ. Á excepción de ese papel.

Lo vas á leer.

MAMB. ¡Me alegro!

LUZ. Porque anoche, Galaor,  
tuve al luto tanto horror,  
que me estorbaba lo negro.

MAMB. (Lee.) «Al leer mi carta—corta

»no os sirva de burla—verla

»escrita con tanta—tinta

»que en ella mi rima—rema.

»Mi inspiración anda—honda,

»busco endechas y hora—era

»de sólo amores—á mares

»mandarte en dichas—endechas.

»Mas todo mi anhelo—anula

»sin duda porque halla—ella

»que es mi pobre vena—vana

»y no arde sin mucha—mecha.

»Que si hallar lo ameno—á mano

»mi musa á mi vida—veda,

»en mi pecho al paso—puso

»herida que á llaga—llega.

»Ya me encuentro en rudo—enredo

porque así mi alhaja—aleja.

»Sueño que me caso—cosa

»que para el que estima—es tema.

» ¡Ay! Luz que á mis ayes—huyes,  
» hoy á mi amor torna—tierna.  
» Mas soltando el pico—peco  
» y adios, que entre hombres—y entre hem-  
» poco—pico—peca—poco, [b ra  
» pero—pocos—poco—pecan.»

LUZ. ¿Firma?

MAMB. (Con ira.) Bombarda! (Habrá tuno!)

LUZ. ¡Hombre! no sabia yo  
que componia.

MAMB. ¡Cá, no...

Se lo habrá robado á alguno.

LUZ. Pero tal atrevimiento!...

MAMB. Hoy hurtan cada dos pasos;

señora, si se dan casos  
de robar el pensamiento.

LUZ. Poco te hurtarán á tí.

MAMB. Siga... albarda sobre albarda.

LUZ. Vuelve á buscar á Bombarda!

MAMB. Y qué le digo?

LUZ. Que sí!

Á ver cómo te apresuras:

MAMB. (Es más dura de testuz!...)

LUZ. Dile... os casareis con Luz.

MAMB. (Á mí, que se case á oscuras.)

LUZ. Ya ves, no debo ocultarte  
que hago esto por no aburrirme...  
He pensado divertirme...

MAMB. Muy bien pensado.

LUZ. En casarte!

Ella es tan buena...

MAMB. ¡Señora!...

LUZ. Me lo ha exigido.

MAMB. ¡Y pensais?...

LUZ. (Enfadada.) ¡Desvergonzado! Os casais  
aquí dentro de una hora!

(Váse Doña Luz. Mambrú quiere seguirla, pero se  
la impide Laura, que aparece.)

ESCENA III.

MAMBRÚ, LAURA, con un libro.

- LAURA. Ah, Galaor, dónde vas?  
Cuánto me alegro encontrarte.
- MAMB. Yo también...
- LAURA. Tengo que darte  
buenas nuevas.
- MAMB. Nada más?  
Y amor? (Con indiferencia.)
- LAURA. Ya sabes que tú  
lo tienes todo.
- MAMB. De veras?
- LAURA. Y he sido tan fiel... si vieras  
y qué atrevido es Mambrú ..  
Pero á qué ocuparnos de él  
si vamos á ser felices?
- MAMB. Felices! qué es lo que dices?
- LAURA. No falta ningún papel.
- MAMB. Si no falta... bien, sigamos.
- LAURA. Hace poco te han traído  
una carta y la he leído.
- MAMB. ¡Cómo!
- LAURA. Á la altura que estamos...
- MAMB. Justo, pero ese desman  
me enfada... se me figura  
que aunque estemos á esta altura...  
pero á qué altura estarán?
- LAURA. Si vieras con cuanto pillo,  
mejor que tú he dado al traste.
- MAMB. Sí, y á mí me recetaste  
un enjuague y un palillo.
- LAURA. Á tí?
- MAMB. Sí.
- LAURA. Lo habrás soñado,  
fué á Mambrú.
- MAMB. Claro, mujer.  
(Lo voy á echar á perder.)
- LAURA. ¡Por qué estás tan preocupado?
- MAMB. Tengo tanto asunto ajeno...

LAURA. Cómo! vas á ser mi esposo  
y te muestras desdenoso? (Muy cariñosa.)  
Preparo un banquete...

MAMB. Bueno.

LAURA. Lo sientes?...

MAMB. No: si es mi ley  
que tu amor me ha de matar.

LAURA. (Leyendo en el libro que trae.)

Sí...—Modo de preparar  
el solomillo de buey.

MAMB. Ni sosiego ni descanso,  
tendrá mi amor infinito.

LAURA. ¡Mucho!—Sesos de chorlito  
con menudillos de ganso.

MAMB. Ya sabes que yo me muero  
como á otro llegues á amar.

LAURA. Vaya!! Modo de trincar  
las cabezas de carnero.

MAMB. Ay! si es tal mi frenesí  
que me quedo desmayado.

LAURA. Calla!... Ciervo preparado  
con trozos de jabalí.

MAMB. Estrella mia!

LAURA. Salmon.

MAMB. Alma del alma!

LAURA. Pajel.

MAMB. Mi vida, mi luz!

LAURA. Pastel.

MAMB. Mi dicha, mi bien!

LAURA. Melon.

—Que te vistas muy gentil.

MAMB. Sí, mucho.

LAURA. Voy á cuidar  
de la cena... Vé á buscar  
un poco de perejil. (Váse.)

#### ESCENA IV.

MAMBRÚ solo.

Conque es decir que el apuro  
no se pasa, y me traspasa,

pues el paso que me pasa  
pasa de castaño oscuro.  
Como yo tengo que serlo  
Laura me cree Galaor,  
y tengo todo su amor  
sin comerlo ni beberlo.  
Peco si no hago por él,  
el papel de enamorado,  
y peco si demasiado  
me poseo del papel...

### ESCENA V.

MAMBRÚ y BOMBARDA, que viene corriendo, coge á Mamburú de un brazo, le da una vuelta por la escena, y se sientan rápidamente en el sillón de la derecha.

BOMB. Está solo... sí... no dudo.  
Galaor. ¡Eh!

MAMB. ¡Yo!... (Qué idea,  
pues no iba á decirle.)

BOMB. Escucha,  
que los momentos apremian...  
Contesta vivo...

MAMB. ¿Estoy muerto?

BOMB. Dime cuántas gotas se echan.

MAMB. Cuántas gotas? (Sin comprender.)

BOMB. Vamos pronto.

MAMB. (No sabe lo que se pesca.)  
Veo que estais... (Ademan de beber.)

BOMB. (Mostrando un frasco.) Se halla intacto.  
¿Cuántas gotas? Di... contesta!

MAMB. Gotas, de qué?...

BOMB. De este líquido,  
que me destilaste.

MAMB. (Aprieta.)

¿Y qué es esto?

BOMB. No lo sabes?

Si te figuras que juegas

(Levantándose incomodado, pero sin moverse del sitio.)

conmigo.

- MAMB. Pero... (idem.)  
BOMB. Estás tonto.  
MAMB. Si yo ignoro... (Sentándose los dos.)  
BOMB. No recuerdas  
que me diste este narcótico  
para...  
MAMB. ¡Ah! sí, para...  
BOMB. ¡Prudencia!  
MAMB. ¡Para Prudencia! ¡y quién es?  
BOMB. No... no me interrogues, deja,  
prefiero ahogarte con oro;  
toma, toma, toma... (Le da dinero.)  
MAMB. Venga.  
BOMB. (Ya está ahogado...)  
MAMB. (Mas no debo,  
pero puede que se ofenda.) (Guardándolo.)  
BOMB. Recuerda que no me has dicho  
las gotas.  
MAMB. (Vuelta á su tema.)  
BOMB. Es verdad... mañana.  
MAMB. No.  
BOMB. Hoy mismo he de hacer la prueba.  
MAMB. Hoy mismo...  
BOMB. Si la veré...  
tan pronto como la vea.  
MAMB. ¿Es una dama?  
BOMB. ¡Silencio!  
(Se levanta mirando á todas partes.)  
(Volveré á ahogarte y de veras.)  
MAMB. Reflexionaré... una gota. (idem.)  
(Qué lástima no la tengas.)  
dos... tres... cuatro...  
BOMB. Pronto, pronto.  
MAMB. Pues no olvideis la receta.

---

MUSICA.

- MAMB. Si es niña que no descansa  
porque quiere hacer tilin,  
con un jarabe de pico  
la darás el elixir.

Si es dama que se desvela  
por el número plural,  
con un jarabe de fresno  
se le debes propinar.

Vas á ponerte las botas  
con la pocion  
si hacen algunas gotas  
operacion.

Ay! esperanzas remotas  
de curacion,  
con cuatro gotas  
y el sarampion.

BOMB. Si es niña que no descansa  
porque quiere hacer tilín,  
ó ronca con esta dosis  
ó te voy á dividir.

Si es dama que se desvela  
por el número plural,  
ó duerme, ó yo te propino  
treinta dosis de alquitran.

LOS DOS. Voy á ponerme los botas, etc.

HABLADO.

MAMB. (Tengo unos celos atroces.)

BOMB. Galaor, eh! Galaor! (Gritando.)

(Cogiéndolo de un brazo y dando una vuelta por  
la escena.)

MAMB. Me vais á hacer el favor  
de no darme á mí esas voces.

BOMB. Estos lacayos perdidos!...

MAMB. ¡Eh! que á mí nadie me ofende!

BOMB. Chillarme, cómo se entiende!

MAMB. Se entiende, con los oídos!

BOMB. Voto va, la suerte mía  
me haces cara, perdulario?

MAMB. Hacerla? Todo al contrario...

(Porque te la desharía!)

BOMB. Pues hombre, me satisface.  
Si esto sigue; ¡ay! infelice!...

- me pega, como quien dice...  
MAMB. (No señor, como quien hace.)  
BOMB. Cuestion de poco interés  
es que no me conociste.  
MAMB. Justo...  
BOMB. Claro, tú dijiste...  
este es un bruto...  
MAMB. Así es.  
BOMB. Pues hablabas de un hidalgo  
que ha de subir y ainda mais.  
MAMB. Permita Dios que subais...  
(y al caer os rompáis algo.)  
BOMB. Te causan mis frases tédio.  
Ya verás si me impacientas.  
MAMB. Siento pasos.  
BOMB. No lo sientas,  
que tal vez tenga remedio.  
Verás si te despabilo.  
MAMB. ¡Ah! pues ya se me olvidaba  
que os traigo un recado...  
BOMB. Acaba...  
de doña Luz?  
MAMB. Justo.  
BOMB. Dilo.  
(Váse haciendo aspavientos cuando Mambrú se  
dispone á hablar: éste lo ve y le sigue.)

## ESCENA VI.

CORO DE PAJES, que traen mesa y todo lo necesario para  
dos cubiertos, colocándolo durante los cuatro primeros versos.

### MUSICA.

Hoy se casa Laura,  
qué felicidad,  
yo celebraria  
poderme casar.

(Se colocan en primer término.)  
Dicen que es el matrimonio  
un dogal,

que al unir á los amantes  
suele ahogar;  
mas yo pienso en este asunto,  
qué será, qué será,  
porque muchos esa cuerda  
no la saben manejar.

Y es verdad que al pecho mio  
hay un ser que roba el albedrío.  
¡Ay de mí!  
creo que caí,  
no diré que no,  
no diré que sí.

¡Ay de mí, que me ha flechado,  
¡ay de mí, que yo á su lado,  
ay de mí, me quedo desmayado,  
y no sé qué siento aquí!

Dicen que es el matrimonio  
un dogal,  
que al unir á los amantes  
suele ahogar.

Yo tambien me quiero ahogar.  
(Vánse rápidamente.)

## ESCENA VII.

BOMBARDA con un ramo de flores grande.

BOMB. ¡Ah señora, yo os inmolo  
mi bien, mi ser, mi alegría.  
¿No es verdad, gacela mia?  
¡Calle! estoy hablando solo!  
Va á cenar, muy bien pensado,  
(Deja el ramo.)  
todos cenamos. Qué es esto?  
Ahora reparo que han puesto  
dos platos; hay convidado.  
Ama á algun otro, ay de mí!  
habrá traicion más atroz!  
escueha, ingrata, mi voz  
que va volando hácia tí.  
(La orquesta preludia y se dispone á cantar.)

Dos platos tan inmediatos  
(Cantando las dos primeras sílabas.)  
para una sola mujer!...  
¿Qué demontres podrá ser?  
Mucho... ó nada entre dos platos.  
(Vuelve á preludiar la orquesta.)  
¡¡Ah!! *me parece* que no (¡a.)  
debe serme indiferente.  
¿Quién será? Pues justamente  
el convidado soy yo.

### ESCENA VIII.

MAMBRÚ, BOMBARDA.

El primero trae un ramo grande de peregil que deja sobre la mesa.

BOMB. Galaor, dime al instante.

MAMB. ¡Qué prisa!

BOMB. Quién no la tiene!

MAMB. ¿Quién no la tiene! Doscientos.

Yo, verbi gracia..

BOMB. Eres... eres...

MAMB. ¿Qué soy?

BOMB. El que va á decirme

algo que va á conmovirme.

Tráeme un sital. Muchas gracias

(Mambrú se lo trae, Bombarda al darle las gracias hace un saludo ridículo y Mambrú repite los movimientos.)

Un almohadon... se agradece!

Colócalo así... se estima. (Se sienta.)

Abre este pomito de éter.

Gracias. Acércalo un poco.

Gracias. Ahora sostenme

y dime la nueva, cuando

yo te avise. Hay que ponerme

en todas las circunstancias

y todos los accidentes

que puedan sobrevenir,

necesito precaverme,

porque me ha dicho un doctor

que hay impresiones tan fuertes,  
que atendida su importancia,  
atacan directamente  
al sistema, cómo ha dicho...  
nervi... nervi... empieza en nervi...

MAMB. ¿Qué pensais vos que soy? (Incomodado.)  
BOMB. (Recordando.) Oso.

MAMB. ¡Oso yo?

BOMB. No, hombre, detente.

No me des una impresion  
que pueda luégo ponerme  
enfermo de otro sistema;  
dí la noticia... ¿Me quiere?

MAMB. Sí.

BOMB. Cómo?

MAMB. (Dando una patada y pisándole.)

Que sí!

BOMB. (Retorciéndose de dolor.) Levanta!  
Hay impresiones tan fuertes!...

MAMB. ¡Ya viene!

BOMB. Mira, me estorbas...

MAMB. ¡Á mí indirectas!

BOMB. Sí... vete!

No quiero nada que me haga  
sombra...

MAMB. ¡Buena sombra tiene!

(Váse llevándose el ramo de flores.)

## ESCENA IX.

DOÑA LUZ, BOMBARDA.

LUZ. Bombarda.

BOMB. Señora mia,

os veo al fin... qué alegría!

LUZ. Há mucho que estais aquí?

BOMB. Oh! mucho no! digo, sí.

LUZ. Dispensad, no lo sabia.

BOMB. Y vos perdonad si osado...

LUZ. No hay ofensa entre los dos.

BOMB. Un ramillete he formado;  
flores tienen, que han brotado

(Ofreciéndoselo.)

solamente para vos.

(Coge el ramo de peregil que dejó Mambrú.)

LUZ. Cómo?

BOMB. ¡Suerte maldecida!

Se han marchitado ó perdido;

se marchitan en seguida.

LUZ. ¡Qué marchitar, si esto ha sido

peregil toda su vida. (Tirándolo.)

Bromas vuestras; pero ahora

sentémonos, es la hora

precisa para cenar.

BOMB. Oh! cuánto voy á gozar!

### ESCENA X.

DICHOS, MAMBRÚ.

MAMB. ¡Me llamaba la señora!

LUZ. No!

MAMB. Pues me pareció  
escuchar que me llamaba.

LUZ. Te ha parecido mal.

BOMB. Si,  
te ha parecido mal.

LUZ. ¡Anda!

BOMB. Anda!

MAMB. Me voy... ya me voy... (Se oculta.)

### ESCENA XI.

BOMBARDA y DOÑA LUZ, luégo MAMBRÚ.

BOMB. ¡Qué mano teneis más blanca!

No parece natural.

LUZ. Pues sí es.

BOMB. Á ver?... (Va á besarla.)

MAMB. (Saliendo.) ¿Llamaba  
la señora?

BOMB. ¡Hombre, qué afán  
de entrar cuando no le llaman!

MAMB. Señora, tengo un escrúpulo.

- BOMB. Pues nada, que guarde cama  
y tú también.
- MAMB. Yo, señora,  
mientras la cena, cantaba  
á mi señor.
- LUZ. Pues no está  
tu señor aquí, y no cantas.
- MAMB. Para mí cual si estuviera.
- LUZ. Bien, pues te vas y te callas.
- BOMB. (Imitándola.)  
Si no, callas y te vas.
- MAMB. ¡¡Lo que es lo que á mí me pasa!! (Váse.)

## ESCENA XII.

DOÑA LUZ, BOMBARDA.

- BOMB. Gracias á Dios. ¡Qué aguardamos!
- LUZ. Sentaos.
- BOMB. Y vos enfrente.
- Ajajá!
- LUZ. Perfectamente.
- BOMB. Bebamos ántes.
- LUZ. Bebamos.
- BOMB. Brindis del género erótico!
- LUZ. Más claro.
- BOMB. Brindis de amor.  
(Es el momento mejor  
de administrarla el narcótico.)  
¡Qué gran castillo teneis! (Señalando.)  
Pero en la parte más alta  
de enfrente noto que falta.
- LUZ. Sí?
- BOMB. Reparad y vereis...  
(Doña Luz mira al sitio indicado. Bombarda va á  
echar las gotas en un vaso, suena una detonacion  
y salen corriendo por ambos lados.)
- LOS DOS. ¡Ah!!

ESCENA XIII.

MAMBRÚ, luego BOMBARDA.

- MAMB. ¡Diablo, cómo que no!  
yo necesito espiar.  
(Señalando una copa.)  
¿Y esto? Lo debo tirar,  
no sepan que he sido yo.  
¡Vienen! Si me ven aquí...  
Ah! qué idea!  
(Se mete debajo de la mesa.)
- BOMB. (Sale corriendo con el frasco en la mano.)  
¡Ligereza  
ante todo... ¡Qué cabeza!  
á qué venia yo aquí?...  
(Va á la mesa y ejecuta lo que dice.)  
¡Ah! el filtro! Cojo primero  
su vaso, despues mi vaso...  
paso el mio y luego paso.
- MAMB. Este hombre es titiritero.
- BOMB. Cuanta más dosis mejor.  
¿Qué haré yo? Estoy en un brete.  
(Echando las gotas.)  
Tres... cuatro... cinco... seis... siete.
- MAMB. El filtro de Galaor.

ESCENA XIV.

DICHOS y DOÑA LUZ.

- LUZ. No hay nadie...  
BOMB. (Si me descuido.)  
MAMB. (Aquí entra el caso apurado!)  
BOMB. Habrá sido algun soldado...  
LUZ. Sí, alguno que habrá tosido.  
BOMB. Quereis brindar?  
LUZ. Por qué no!  
Despues os ofrezco un plato  
muy caro... sesos de pato.  
MAMB. (Quien paga el pato soy yo.)

MUSICA.

- LUZ. Más talento que el hombre  
tiene el mosquito,  
que uno se ahoga en poca agua  
y el otro en vino.  
Hombres hay tan atroces  
que en dándoles copas,  
mas que á todas las damas  
querrán á una mona.  
Que sí, que sí,  
que el vino me gusta á mí.  
(¡Ay! ay! qué chispa  
te espera á tí.)
- BOMB. Calenturas del alma  
se curan siempre  
con horchata de cepas  
ó de aguardiente.  
Si una copa me falta  
cuando es necesario,  
soy capaz de beberme  
la copa de un árbol.  
Que sí, que sí,  
que el vino me gusta á mí.  
(¡Ay! ay qué chispa  
te espera á tí.)
- MAMB. Diz que soy un gran hombre  
(Sacando la cabeza y recatándose de los dos.)  
y hé aquí la prueba,  
que me encojo y no quepo  
bajo una mesa.  
(Señalando á Doña Luz.)  
La mujer es un vino  
que en dándole el aire,  
como es espumoso  
se vuelve vinagre.
- TODOS. Que sí, que sí,  
que el vino me apesta á mí.  
Ay, ay, qué chispa

te espera á ti.  
(Señalando á Bombarda.)

HABLADO.

LUZ. Me siento desvanecer.  
BOMB. ¡Ah torpe, pues no he bebido!  
LUZ. ¡Ay! (Cayendo en un sillón.)  
BOMB. ¡Ay! (Idem.)  
MAMB. (Saliendo de debajo de la mesa.)

Dormida, dormido!

¿qué hago yo, vamos á ver?

(Se oye una campana.)

¡El toque de ánimas. Oh!

Y Laura que ya me espera,  
y estos dos de esta manera,  
y de esta manera yo.

Tengo celos por aquí,  
inquietudes por allá,  
hay intrigas por acá  
y hasta un duelo por allí.

Pierdo si callo y si hablo,  
si me quedo y si me voy.

Este lío en que yo estoy  
no lo deshace ni el diablo.

(Ruido de voces dentro.)

¡Qué pasa... ¡Diablo, no sé...

Qué ocurre?... voto á mi nombre!

Gente llega, y este hombre  
no puede tenerse en pié.

(Mambrú coge del brazo á Bombarda, que da traspiés como si estuviera borracho, y se arrima al muro sosteniéndole.)

¡Hola! amigo; otra te pego,  
firmes.

BOMB. Qué haces, avestruz.

PAJE. (Saliendo.) Galaor.

MAMB.

PAJE.

Qué.

Á doña luz  
darás al punto este pliego.

ESCENA XV.

DICHOS, DOÑA LUZ, ALELI, CORO DE PAJES y DAMAS,  
LAURA.

MUSICA FINAL.

- CORO. (Unos pajes quitan la mesa del centro.)  
¡Albricias, albricias!  
que á unirse van ya  
dos tiernos amantes  
con lazo nupcial.
- LUZ. (Volviendo en sí.)  
Qué es eso? vaya un sueño  
pues no quise excederme!
- MAMB. (Soltando á Bombarda, que se cae.)  
Tomad... (Dándole el pliego.)
- LUZ. (Leyendo.) Ha muerto!
- TODOS. ¡Ha muerto!
- BOMB. ¡Ha muerto! que lo entierren,
- TODOS. Ahora sepamos  
quién es el muerto.
- LUZ. ¡Mambrú!
- TODOS. ¡Ah!
- LUZ y BOMB. ¡Oh dolor!
- TODOS. ¡Oh dolor!
- TODOS. Murió en la guerra  
nuestro señor! (Todos se levantan.)
- LUZ. Llorando tal desgracia  
me quiero dominar,  
poniendo á vuestra frente  
un nuevo general.  
¡Mambrú desde el emperio  
mi acción aprobará.
- TODOS. Mambrú desde el emperio  
su acción aprobará.
- LAURA. Qué decidís?
- LUZ. Que tu boda  
quiero solemnizar  
uniéndome á Bombarda.
- BOMB. ¿Quién es Bombarda? ¡Ah!
- LUZ. Pronto, un nuevo contrato

y vamos á firmar.

(Dos pajes colocan una mesa á la derecha con recado de escribir.)

TODOS. Vivan los novios, vivan!

MAMB. (Reparando en Laura.)

La cocinera, atrás. (Váse.)

LUZ. Firmad, no habeis firmado.

BOMB. Firmar? Que firme yo?

ah! sí; lo había olvidado.

(Se oyen trompas de guerra y todos suben arriba.)

SOLDS. (Dentro.) Hurra, hurra al vencedor!

gloria, gloria al gran señor!

### ESCENA XVI.

DICHOS, SOLDADOS, PAJES, ACOMPAÑAMIENTO y GALAOR.

Todos llegan por la galería del centro á formar cuadro, últimamente Mambrú.

SOLDS. Paso al gran Mambrú!

TODOS. Mambrú, gran Dios!

vivo, sí, vivo está.

GAL. (Le quita la pluma a Doña Luz y la arroja al suelo.)

Insensatos, mi muerte  
fué una broma no mas.

—  
Cual rayo que en la altura  
la nube forja airada,  
lanzando sobre el orbe  
su lumbre y su fulgor.  
Así con gran bravura  
blandiendo mi ígnea espada,  
ya logro que se encorve  
la tierra á mi valor.  
¡Y vuelvo vencedor!  
Y vuelve vencedor!

TODOS.

GAL. En la furia del combate  
con mi acero, sin cesar,  
he cortado más cabezas  
que os podeis imaginar.  
Ay, la tierra parecia

TODOS. un inmenso melonar.  
Ay, la tierra parecía  
un inmenso melonar.

(La orquesta recuerda el motivo popular del Mamburú. Mamburú aparece cuando lo indica el diálogo.)

HABLADO.

GAL. Yo soy el gran Mamburú.  
MAMB. Es falso, tú eres tú.  
BOMB. Otro Mamburú;  
esto es atroz,  
debió morir  
y aún quedan dos,  
MAMB. El gran Mamburú soy yo,  
que por venir de incógnito  
dí el traje á Galaor.  
LAURA. ¡Galaor, oh alegría!  
LUZ. Con qué afán te esperé!  
GAL. Ya lo creo!  
BOMB. (Á Luz.) Á casarnos.  
LUZ. No, me caso con él.  
BOMB. Pues señor, me he lucido. (Carcajada general.)  
MAMB. Ya que vuelvo triunfante,  
cantad todos mi fama.  
GAL. Si no he vencido á nadie.

MUSICA.

DOÑA LUZ, LAURA, MAMBRÚ GALAOR y BOMBARDA.

Aplaudé aquí  
si la obra te gusta á tí,  
verás qué gusto  
me das á mí.

TODOS. Aplaudé aquí, etc. (Telon rápido.)

FIN DE LA ZARZUELA.

# ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

(Adición al mismo catálogo.)

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresponde	TITULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Como se guisa un conejo...	1	Todo.	La caridad en la guerra....	1	Todo.
Carta canta.....	1	Id.	Economías.....	1	Id.
Cada mochuelo á su olivo...	1	Id.	Francia y España.....	1	L. y M.
De noche todos los gatos son pardos.....	1	Id.	Permitame V., señora.....	1	Todo.
Entre Pinto y Valdemoro...	1	Id.	La encubierta ó la gitana de Sevilla.....	1	L. y M.
Ir con el siglo.....	1	Id.	República femenina.....	1	Todo.
La mar!.....	1	Id.	Casa vieja pronto arde.....	1	Id.
Los anónimos.....	1	Id.	Los celos de un prestamista.	1	Id.
La cruz de beneficencia.....	1	Id.	Ardides y calamares.....	1	Id.
Stabat Mater.....	1	Id.	Doña Maria Pacheco.....	1	Id.
Señorita, el general.....	1	Id.	La rosa de aldea.....	1	Id.
Un secreto entre mujeres....	1	Id.	La costilla falsa.....	1	Id.
Triunfo de la esperanza.....	2	Id.	La vela de San Ramon.....	1	Id.
El conceller y el monarca...	3	Id.	La fuerza de voluntad.....	1	Música
La Beltraneja.....	3	Mitad.	Norma y Polion.....	1	L. y M.
Pedro el sordo.....	3	Todo.	El castiello del fantasma...	2	Música
D. Pacífico ó el Dómine irre- soluta. (Zarzuela.).....	1	L. y M.	Beltran y la Pompadour....	3	L. y M.
El aire de una mujer.....	1	Id. Id.	Tirios y troyanos.....	1	Todo.
El hombre es débil.....	1	Id. Id.	Parte diario.....	1	Id.
Flor de Aragón.....	1	L. y M.	Las catacumbas infernales..	1	Id.
La Correspondencia de Espa- ña.....	1	Id. Id.	¡¡¡Palomo!!!.....	1	Música
==Tocar el violon.....	1	Música.	La fuerza de la conciencia..	3	Todo.
Un ensayo de Pepe Hillo...	1	Id.	Nicolás Rienzi.....	3	Id.
=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Id.	El último capítulo.....	1	Id.
Travesuras amorosas.....	2	L. y M.	Armas, letras y faldas.....	1	Id.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Música.	Por ponerse el frac.....	1	Id.
Como llovido del cielo.....	3	L. y M.	Revista de Madrid.....	1	Id.
La perla. (Zarzuela.).....	3	Id. Id.	El Miope.....	1	Id.
La internacional.....	1	Todo,	Un casamiento civil.....	1	Id.
1874-1872, revista.....	1	Id.	La vida color de Rosa.....	3	Id.
La sota de espadas.....	3	L. y M.	La plegaria de Delia.....	1	Id.
Desde el tendido.....	1	Todo.	Uua noche en un ropero... 2	Id.	
Necesito un hombre.....	1	Id.	Lo maté.....	1	Id.
Un yerno á pedir de boca...	1	Id.	=La capilla de Lanuza.....	1	Mitad
Favor por favor.....	1	Id.	=La liquidacion social.....	2	Música
Un manojo de espárragos...	1	Id.	El príncipe lila.....	2	Id.
Nobleza obliga.....	3	Todo.	Tiró el diablo de la manta...	1	L. y M.
El doctor virulento.....	1	Música	Jimenez de Cisneros.....	1	Todo.
La pena de argolla.....	1	Todo.	Un cambio de política.....	1	Id.
Por buscar el remedio.....	1	Id.	Revista Europea.....	1	L. y M.
El insurrecto cubano.....	3	Id.	El diablo mundo.....	3	Id.
			Mambrú.....	2	Id.

## PUNTOS DE VENTA.

EN PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores GULLON É HIDALGO, y en las principales librerías.

EN MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo, y de L. Lopez, calle del Carmen.

